

'Malabaristas del verso' de Colombia, Cuba y Canarias defienden las casas centenarias del casco viejo de Corralejo

La justicia ha dictado 71 sentencias favorables a los legítimos propietarios de las viviendas

LA OLIVA (FUERTEVENTURA), 24 Jul. (EUROPA PRESS) - (De la enviada especial Haridian Mederos)

Una veintena de "malabaristas del verso", improvisadores de Colombia, Cuba y Canarias, unieron hoy sus voces para defender la supervivencia de 115 viviendas de más de un siglo de antigüedad en el casco viejo de Corralejo, localidad marinera ubicada en La Oliva (Fuerteventura), donde especuladores pretenden apropiarse de estas casas a través de "sociedades fantasma".

Al son del punto cubano, la décima, la polca y la trova colombiana, arrancó en el Muelle Chico la quinta edición del Encuentro Internacional de Improvisadores 'Por el casco viejo de Corralejo. La razón de un pueblo', organizado por el Comité de Afectados, con la colaboración del Ayuntamiento de La Oliva, el Gobierno de Canarias y el Cabildo de Fuerteventura.

El portavoz del colectivo, Miguel Socorro, destacó a Europa Press la importancia de esta cita en la que "la palabra vuelve a encontrarse con el pueblo, en honor por defender lo que siempre ha sido suyo".

Y es que ya son 71 las sentencias favorables a los legítimos propietarios de las viviendas, 36 en los juzgados de Primera Instancia de Puerto del Rosario, 24 en la Audiencia Provincial de Las Palmas y 11 en el Tribunal Supremo. Además, esperan que antes de final de año el Alto Tribunal dicte tres o cuatro nuevas resoluciones en el mismo sentido.

"No sólo la historia nos va a dando la razón, sino los tribunales porque éstas no son casas de reciente construcción, sino que tienen más de un siglo de antigüedad. Dieron lugar al pueblo de Corralejo y forman parte de la historia de Fuerteventura", aseveró, al tiempo que recordó que en 1865 ya existían 40 viviendas de los pescadores, cifra que aumentó hasta 50 en 1910, y 64 en 1930 hasta las 115 actuales.

'PREMIO AL MÉRITO SOCIAL'

Socorro no entiende por qué los empresarios implicados continúan "haciendo daño a los viejitos", a pesar de la "paliza judicial", y avanzó que la plataforma advertirá también ante la Fiscalía Anticorrupción de "la millonada que se les está haciendo gastar a los viejitos" y de que los denunciados "no están pagando las costas".

El colectivo en defensa del casco viejo de Corralejo nació en 2003 para luchar por la conservación de las casas del núcleo antiguo, una batalla que fue reconocida en el año 2006 por el Cabildo de Fuerteventura con la distinción del 'Premio al Mérito Social'.

Tras siete años luchando, Socorro espera que el "calvario" finalice en "tres o cuatro años, tras tumbar a todas las sociedades fantasma".

Sus manifestaciones de los primeros años cambiaron en 2005 con el impulso de una original forma de protesta: "El arte de la palabra", explicó. De ahí el V Encuentro Internacional de Improvisadores, que hoy ha congregado en el Muelle Chico a artistas de Cuba, Colombia, Gran Canaria y Fuerteventura, quienes volverán a demostrar su ingenio a las 20.30 horas en la Plaza Patricio Calero.

RECHAZO A UNA CANARIAS "DE CEMENTO"

El coordinador general del evento y reconocido repentista, Yeray Rodríguez, declaró a Europa Press que "la historia viene a demostrar que el verso improvisado, al ser una expresión tan popular y tan arraigada, ha estado y estará siempre del lado del pueblo y este festival posibilita la maravillosa mixtura de las dos cosas: de la tradición del verso improvisado y de la reivindicación justa de los habitantes".

Para ello admitió que "hay que hacer a veces malabarismos y equilibrios con la palabra". Ello para rechazar "una Canarias de cemento". "No pensemos que vamos a vivir sólo del hormigón y del turismo, sino que hay otras muchas facetas que hemos ido cultivando durante siglos y no podemos dejar en el olvido", subrayó.

"Hay que cambiar el futuro porque el futuro nos llama porque ya en la tierra nuestra no hay gente para tanta cama", cantó Rodríguez al público asistente en el muelle, que no cesó de aplaudir y reír ante las actuaciones de los diferentes intérpretes, relacionadas con el pueblo de Corralejo, "la suerte del majorero" --originario de Fuerteventura--, y temas de humor y amor, además de guiños al éxito de la selección española en el Mundial de Fútbol de Sudáfrica y contra el presidente venezolano, Hugo Chávez.

Los cubanos José Enrique y Luis Paz Esquivel, 'Los Papillo', expresaron su alegría por regresar a "la puerta de su hogar" y animaron a Corralejo, "vestida de música y poesía", a "seguir en la lucha porque a golpe de corazón todo se puede lograr". Pidieron que esta zona sea declarada "libre de especulaciones" y defendieron "con sangre propia las casas del casco viejo".

"ESTA LUCHA HA DE SEGUIR"

A ellos se sumaron Paco Ramos, José María Dávila, Expedito Suárez, Yeray Rodríguez, Samuel Pérez y David Pablos, desde Gran Canaria; y Marcos Hormiga, Domingo Umpiérrez, 'El Cuco', David Rodríguez, Ayose Cabrera, y alumnos del taller de Creatividad Verbal del Ayuntamiento de Puerto del Rosario (Fuerteventura), que salieron a "alegrar el alma y los corazones" de los presentes, tal como expuso uno de ellos.

Edwin Giraldo, conocido como 'Radioloco', y John Alexander Cardona, 'Picaflor', de Colombia, cerraron el acto a ritmo de trova y advirtieron a "los especuladores que quieren construir hoteles" que "lo viejo hay que respetarlo porque es una institución".

Con la frase "esta lucha ha de seguir", elegida por uno de los espectadores, cada uno de los verseadores brindó su apoyo en favor del "latir de un pueblo, de casas de cal y canto". Las bromas entre los improvisadores y tocadores despertaron risas y aplausos entre los asistentes, a quienes la organización facilitó sombreros de paja para combatir el calor acuciante.

"Y que nadie se asombre, aunque el grito llegue lejos, la victoria tiene nombre: El pueblo de Corralejo", sentenció, entre el público, un lugareño.

© 2010 Europa Press. Está expresamente prohibida la redistribución y la redifusión de todo o parte de los servicios de Europa Press sin su previo y expreso consentimiento.